

Declinó 4.1% el PIB de Argentina

- ★ Cayó 10% la Inversión Bruta Fija en 78; el Consumo Bajó 3%
- ★ La Agricultura Creció tan Sólo 1.2% y la Construcción 5.7%
- ★ La Actual Política Beneficia al Sector Financiero: Expertos

BUENOS AIRES, 2 de marzo (PL) — El Producto Interno Bruto registró en 1978 una caída de 4.1 por ciento, la más pronunciada de la última década, a la vez que el consumo disminuyó en 3.6 por ciento y la inversión bruta fija en 10.7 por ciento.

Estas cifras, difundidas por el Ministerio de Economía, se suman al 169.8 por ciento de inflación registrado en 1978, con lo que Argentina mantuvo, por tercer año consecutivo, el récord mundial inflacionario.

La caída de 4.1 por ciento en el crecimiento económico es superior a las declinaciones de 1.3 y 3.3 registradas en 1975 y 1976, los otros dos años de la presente década en que se produjeron saldos negativos.

En este resultado tuvo una incidencia decisiva la caída de 7.9 por ciento en el producto bruto industrial, debido a la recesión que afecta a ese sector desde fines de 1977.

En otros sectores se registraron crecimientos de 1.2 por ciento en el agropecuario, 5.7 en la construcción, 3.6 en la electricidad, gas y agua, y 1.5 por ciento en la actividad extractiva.

En el sector de comercio, transporte y servicios personales, la declinación ascendió a 5.2 por ciento.

A la vez, el sector que más incremento registró fue el de finanzas, seguros y bienes inmuebles, con un

aumento de 8.9 por ciento; lo cual confirma las opiniones acerca de que la especulación financiera es la actividad más beneficiada por el actual plan económico, y la industrial la más afectada.

Cabe consignar, por otro lado, que esta caída de 4.1 por ciento en la actividad económica se contrapone con la previsión oficial de un aumento de 4 por ciento el año pasado.

A la vez, en 1978 se registraron, por tercer año

consecutivo, caídas en los niveles de consumo y de inversión bruta fija.

El consumo cayó 3.6 por ciento respecto de 1977, lo que indica la continuación del deterioro del salario real, que según estimados extraoficiales descendió en alrededor de 50 por ciento en los tres últimos años.

La disminución de 10.7 por ciento en la inversión bruta fija, por su parte, es una manifestación del fenómeno recesivo que afecta a la economía argentina.

EL DÍA

Descendieron en Argentina el Producto Interno Bruto y el consumo, en 1978

BUENOS AIRES, 2 de marzo (AP).— La economía argentina mostró signos negativos en 1978, con una caída del 4.1 por ciento en el Producto Bruto Interno (PBI), mientras el consumo registró un descenso del 3.6 por ciento, informó hoy oficialmente el ministerio de Economía.

También se informó extraoficialmente que el presidente Jorge R. Videla, el ministro de Economía José A. Martínez de Hoz y el ministro de Trabajo, general Llanil Reston, analizaron extensamente anoche la posible concesión de un aumento general de sueldos que podría ser retroactivo al 1.º de este mes.

La cuestión salarial ha tomado una gran importancia a través de las demandas de las agrupaciones sindicales ante la pertinaz ola de inflación que afecta a este país y que solamente en enero de este año registró un incremento de 12.8 por ciento. Cálculos extraoficiales han dicho que en febrero el crecimiento del costo de la vida podría estar ubicado entre el 8 y el 9 por ciento.

LA TERCERA CAIDA

La caída del 4.1 por ciento en el PBI pareció reflejar las dificultades que se vivieron durante 1978 y representó la tercera caída en los últimos 5 años. En 1974 el índice creció en un 6.5 por ciento, en 1975 hubo un retroceso del 1.3 por ciento, cayó un 2.9 por ciento en 1976, aumentó un 4.7 por ciento en 1977 y ahora volvió a retroceder.

Otros índices revelados por las autoridades económicas establecieron la caída del 3.6 por ciento en el consumo, la inversión en un 10.7 por ciento y el Producto Bruto Industrial, un 7.9 por ciento.

Como contrapartida, los establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles tuvieron en 1978 un aumento del 8.9 por ciento y se convirtieron en

los sectores más dinámicos del período analizado.

El programa económico de Martínez de Hoz ha sido objeto de duras críticas, no sólo de los sectores laborales y empresariales sino también de los políticos que han reclamado cambios en el mismo.

DEMANDAS GREMIALES

Las más pertinaces demandas en las últimas semanas para obtener aumentos de sueldos, como una forma de aliviar las consecuencias del alto índice inflacionario, partieron de las asociaciones gremiales. En 1978 la inflación alcanzó un 169 por ciento —casi 3 veces más de lo previsto por la conducción económica— y llevó a este país a ocupar el primer lugar mundial en esta materia.

Aunque Martínez de Hoz dijo al promediar el mes pasado, a poco de su arribo de un período de vacaciones en Sudáfrica, que no habría aumentos generales de sueldos porque ello alimentaría la "ola" inflacionaria, ahora se informó que la cuestión parece haber sido considerada por el propio presidente Videla.

No hubo informes oficiales sobre la reunión de anoche entre el mandatario, Martínez de Hoz y Reston, pero la prensa especula hoy en que el tema central fue la concesión de un aumento general, tomando en cuenta que el otorgamiento automático de un aumento mensual del 4 por ciento en los sueldos básicos del convenio ha quedado superado por la inflación de los 2 primeros meses de este año, que se sitúa en cerca de un 20 por ciento.

Detrás de esta cuestión, el gobierno está enfrentando una reacción gremial cada vez más aguda, y por eso se ha coincidido en medios informados que una decisión sobre aumentos de sueldos no podría demorarse mucho tiempo más.